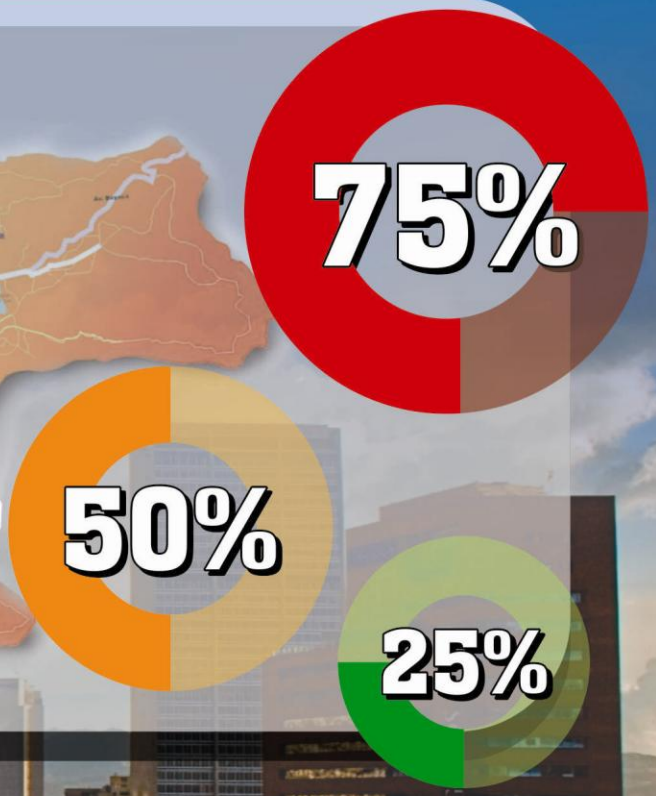
Bogotá, D.C.

Ciudad de Estadísticas

Boletín No. 56

Índice de Desigualdad en Bogotá, D.C.



Secretaría Distrital de Planeación
Noviembre 2013

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ HUMANA

ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

Secretaria Distrital de Planeación
Cra. 30 No. 25 - 90 • Torre B
Pisos 1, 5, 8 y 13

Alcalde Mayor de Bogotá, D.C.
Gustavo Francisco Petro Urrego

Secretario Distrital de Planeación
Gerardo Ardila Calderón

Sub-secretario de Información y Estudios Estratégicos
Roberto Prieto Ladino

Director Estudios Macro
Armando Sixto Palencia Pérez

Investigador
Humberto García Aldana.

Montaje y Diagramación
Javier Alexander Chaparro Gaitán

Bogotá, D.C. - 2013

Bogotá, D.C.
Ciudad de Estadísticas

BOGOTÁ HUMANA

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN 4

1. ¿Desigualad o Inequidad? Definición del alcance de este estudio 5

2. Desigualdad de Colombia frente a Latinoamérica y el Mundo 6

3. Pobreza y desigualdad de Bogotá frente a otras ciudades 8

4. La desigualdad al interior de las localidades de Bogotá 10

5. Las instituciones y la brecha socioeconómica entre las localidades bogotanas 12

Conclusiones y comentarios 18

INTRODUCCIÓN

El desigual acceso a las oportunidades de desarrollo que ofrece la ciudad es una preocupación constante para la actual administración. De hecho, el primer eje del Plan de Desarrollo Distrital de Bogotá “Bogotá Humana” 2012-2016 tiene como propósito alcanzar “una ciudad que supera la segregación y la discriminación”. Resulta entonces importante entender las conexiones de la desigualdad con otras variables importantes, así como las circunstancias que llevaron al estado actual de desigualdad en Bogotá. Esta claridad es necesaria para analizar el contexto en el que tienen lugar las políticas sociales que pretenden tener un impacto de mediano y largo plazo sobre la desigualdad y sobre los avances en la equidad en la ciudad.

Las cifras de desigualdad que arroja el coeficiente de Gini son mostradas en este documento como punto de partida para esclarecer su relación con otras variables relevantes en el desempeño socio económico de las diferentes localidades de la ciudad.

Luego de esta introducción, el primer apartado aclara la diferencia entre inequidad y desigualdad y establece los límites y alcance del presente estudio. En la segunda parte se reseña el contexto de Colombia en el tema de la desigualdad mundial y se explica por qué éste es uno de los temas en los que la política pública tiene más tareas pendientes. En el apartado tercero se coloca en el contexto nacional la evolución de los indicadores de pobreza y desigualdad de Bogotá en el ámbito de las ciudades principales de Colombia.

En la cuarta parte se analizan los resultados del coeficiente de Gini por localidades y se señalan sus posibles conexiones con variables como el ingreso per cápita, el índice de calidad de vida y se destacan algunas regularidades que vale la pena tener en cuenta para entender la variabilidad en los resultados del desempeño socio económico de las diferentes localidades de la ciudad.

La quinta parte del trabajo propone una explicación de las diferencias en el desempeño de las localidades bogotanas en términos de la calidad institucional de su mercado laboral, usando ideas de la Nueva Economía Institucional, allí se aclara el alcance meramente descriptivo y exploratorio de la estrategia estadística utilizada (análisis de correlación). La última parte concluye y plantea los retos que tendría esta línea de investigación.

1. ¿Desigualad o Inequidad? Definición del alcance de este estudio

Las mediciones estadísticas de la desigualdad de ingresos (Coeficiente de Gini, Indicadores de Atkinson y Theil) no pueden asumirse todas como inequidades (Benach y Mountaner, 2005). La noción de inequidad tiene implicaciones éticas y morales, pues se refiere a diferencias que son innecesarias y evitables. Estas diferencias se consideran incluso arbitrarias e injustas. Para poder sostener que una situación es inequitativa, se requiere analizar sus causas y verificar que se trata de una situación injusta, con respecto a lo que le sucede al resto de la sociedad. En últimas, la idea es que ninguna persona debería estar en desventaja para alcanzar su potencial, si esto puede ser evitado.

Hay diferentes estrategias desde la política pública para tratar de reducir las inequidades, pero estas exigen analizar lo "arbitrario e injusto" de una determinada distribución. En este espíritu, algunos estudios intentan medir las barreras de acceso a bienes o servicios necesarios para el desarrollo humano, como función de variables que escapan al control de los individuos. En este sentido, el Banco Mundial ha adelantado estudios para evaluar las oportunidades de los niños latinoamericanos, éstos pueden verse en Barros *et al*. (2008) y Molinas *et al*. (2010). El caso colombiano y sus regiones se estudió en Vélez *et al*. (2011), donde se hizo una expansión y regionalización de los resultados del Banco Mundial de 2008 y 2010. Por su parte, una versión en el nivel de localidades de la ciudad de Bogotá puede encontrarse en García (2013).

El tipo de análisis normativo descrito, de lo que se puede considerar injusto, no es el propósito del presente trabajo. Por el contrario, se parte de una medición estadística de la desigualdad de las localidades bogotanas y de su desempeño socio económico. Este trabajo busca establecer la relación de la desigualdad observada en las diferentes localidades bogotanas (a través del coeficiente de Gini) con otras medidas de desempeño socio económico y además trata de encontrar una explicación histórica (institucional) de cómo Bogotá llegó al presente estado de desigual desempeño. En esta línea de argumentación, se trata de un trabajo sobre desigualdad y sus determinantes próximos (al interior de las localidades) y fundamentales (entre localidades).

2. Desigualdad de Colombia frente a Latinoamérica y el Mundo

En la Tabla 1 se aprecia el índice de Gini para 2010 y 2011 de algunos países latinoamericanos. Allí el rasgo fundamental es la alta concentración del ingreso de Colombia frente a los países de su área de influencia.

Tabla 1.

Coeficiente de Gini para algunos países latinoamericanos 2010-2011

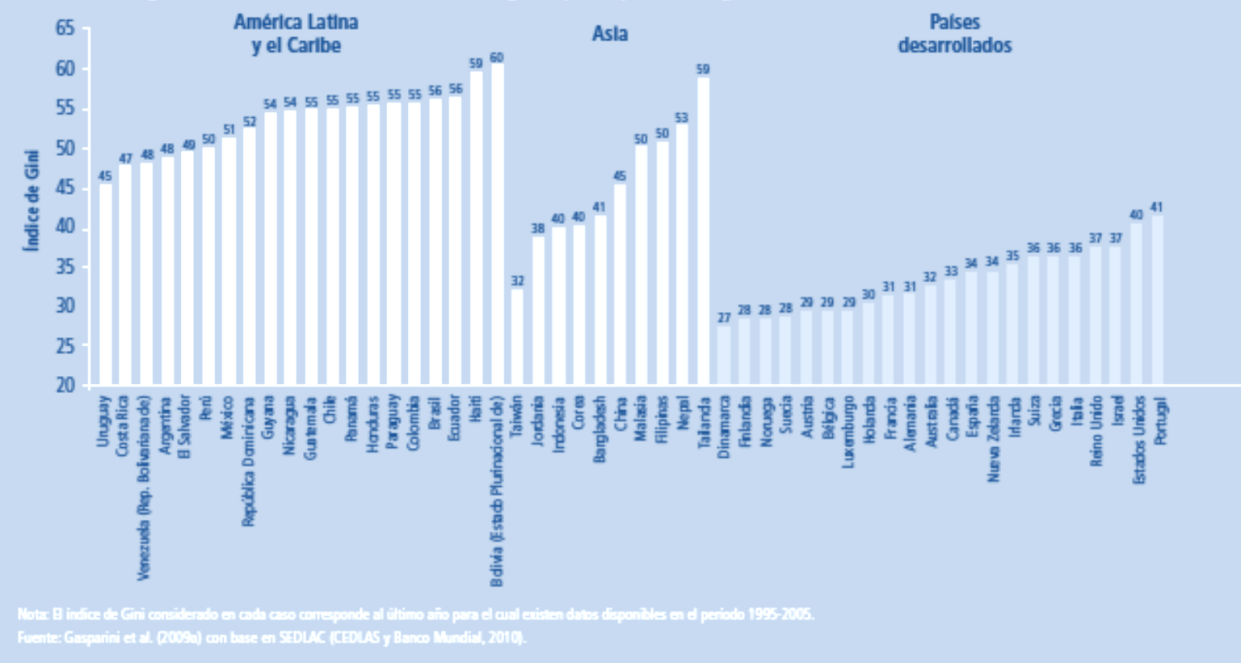
Países	2010	2011
Brasil	n.d.	0,559
Rep, Dominicana	0,554	0,558
Paraguay	0,533	0,546
Colombia	0,557	0,545
Panamá	0,519	0,531
Chile	n.d.	0,516
Costa Rica	0,492	0,503
Argentina	0,509	0,492
Ecuador	0,495	0,460
Perú	0,458	0,452
Uruguay	0,422	0,402
Venezuela	0,394	0,397
El Salvador	0,454	n.d.
Honduras	0,567	n.d.
México	0,481	n.d.
América Latina (promedio simple)	**0,512**	**-**

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

En el contexto mundial, Latinoamérica muestra los índices de concentración mayores con respecto a otras áreas, así que esto coloca a Colombia como uno de los países más desiguales del mundo. Esto se aprecia en el Gráfico 1.

Gráfico 1.

Coeficiente de Gini para 3 grupos de países 1995-2005

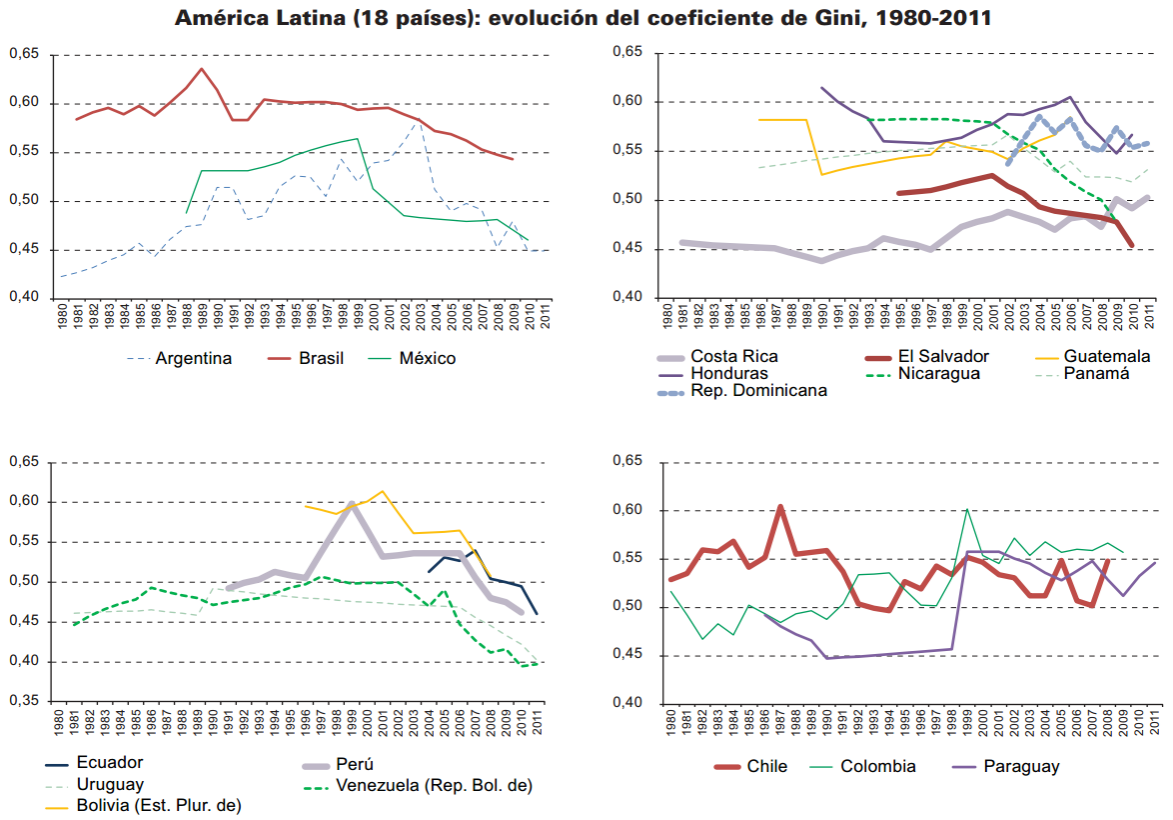


Tomado de: PNUD, 2010.

En el Gráfico 2 se observa esta desigualdad, mirada en un contexto de tres décadas, 1980-2011 y lo llamativo es que el avance del coeficiente de Gini para Colombia no solo se ha venido incrementando en términos relativos, sino que se también se ha estabilizado en un nivel alto, lo cual conforma un indicador preocupante de inmovilidad inter generacional, al menos si se observan las cifras a nivel de país. En general, datos para la evolución de ese coeficiente de desigualdad parecen mostrar una tendencia al descenso.

Gráfico 2.

Evolución del Coeficiente de Gini para 18 países latinoamericanos 1980-2011



Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales y de O. Altimir, "Indicadores de desigualdad de mediano plazo en América Latina", Santiago de Chile, 2013, inédito.

CEPAL

3. Pobreza y desigualdad de Bogotá frente a otras ciudades

En el contexto de las 13 áreas metropolitanas a las que la Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP) hace seguimiento de la evolución de la pobreza y de la distribución del ingreso, Bogotá presenta una reducción significativa de las cifras de pobreza con respecto a 2002. De hecho, la reducción de la cifra global de pobreza en Bogotá es sólo superada por Bucaramanga y su área metropolitana. Esta situación se aprecia en la Tabla 2.

Tabla 2.

Incidencia de la pobreza en 13 áreas metropolitanas 2002-2011

Incidencia de la pobreza por ingreso o línea de pobreza (LP): 13 áreas metropolitanas (2002-2005 y 2008-2011)

Pobreza								
Dominio	2002	2003	2004	2005	2008	2009	2010	2011
	%	%	%	%	%	%	%	%
Pasto	44,2%	46,5%	46,0%	45,6%	39,7%	42,8%	43,2%	40,6%
Montería	47,9%	50,2%	50,2%	46,7%	40,6%	38,6%	39,7%	37,5%
Barranquilla A.M.	43,9%	49,5%	46,2%	44,1%	43,3%	42,4%	39,5%	34,7%
Cúcuta	52,9%	57,2%	55,4%	55,2%	42,2%	38,2%	39,3%	33,9%
Cartagena	47,5%	43,5%	44,9%	37,6%	40,2%	38,5%	34,2%	33,4%
Cali A.M.	33,5%	33,7%	31,8%	30,1%	28,5%	28,4%	26,1%	25,1%
Villavicencio	34,4%	36,0%	32,4%	34,8%	26,8%	27,7%	25,4%	23,0%
Ibagué	37,7%	39,8%	42,7%	39,4%	32,6%	28,7%	26,6%	22,0%
Pereira A.M.	32,7%	30,0%	29,8%	28,7%	27,6%	28,5%	26,8%	21,6%
Manizales A.M.	36,6%	39,2%	40,3%	36,4%	31,2%	27,2%	23,8%	19,2%
Medellín A.M.	36,5%	34,7%	31,7%	29,3%	25,0%	23,9%	22,0%	19,2%
Bogotá	31,7%	32,0%	28,8%	26,6%	19,6%	18,3%	15,5%	13,1%
Bucaramanga A.M.	33,7%	34,1%	32,3%	31,0%	19,2%	13,9%	10,9%	10,7%
Nacional	49,7%	48,0%	47,4%	45,0%	42,0%	40,3%	37,2%	34,1%
Cabeceras	45,5%	44,9%	43,7%	41,1%	37,4%	36,0%	33,3%	30,3%
13 A.M.	36,2%	36,7%	34,3%	32,2%	27,0%	25,6%	23,2%	20,6%
Otras cabeceras	59,2%	57,2%	57,5%	54,4%	52,6%	51,3%	48,0%	44,5%
Resto	61,7%	56,8%	58,3%	56,4%	56,6%	53,7%	49,7%	46,1%

Datos ordenados de mayor a menor con respecto al 2011. Fuente: DANE - MESEP

Sin embargo, esta reducción en la incidencia de la pobreza ha estado acompañada de una muy discreta mejoría en términos de la distribución del ingreso, a juzgar por el comportamiento del coeficiente de Gini para las mismas 13 áreas metropolitanas. En la Tabla 3 se presenta este resultado.

Tabla 3.

Coeficiente de Gini para 13 áreas metropolitanas 2002-2011

Coeficiente de Gini: 13 áreas metropolitanas (2002-2005 y 2008-2011)

Gini								
Dominio	2002	2003	2004	2005	2008	2009	2010	2011
Montería	0,520	0,518	0,491	0,509	0,492	0,527	0,525	0,530
Bogotá	0,571	0,546	0,558	0,557	0,531	0,526	0,526	0,522
Pasto	0,510	0,509	0,499	0,507	0,534	0,516	0,523	0,522
Medellín A.M.	0,547	0,557	0,541	0,522	0,543	0,535	0,538	0,507
Cali A.M.	0,534	0,510	0,514	0,540	0,518	0,503	0,529	0,504
Cartagena	0,482	0,471	0,471	0,451	0,467	0,491	0,489	0,488
Barranquilla A.M.	0,528	0,539	0,533	0,513	0,500	0,486	0,497	0,472
Cúcuta	0,480	0,502	0,507	0,457	0,457	0,496	0,479	0,471
Manizales A.M.	0,490	0,506	0,510	0,492	0,503	0,511	0,495	0,471
Villavicencio	0,472	0,457	0,460	0,470	0,479	0,469	0,467	0,467
Pereira A.M.	0,483	0,482	0,475	0,468	0,476	0,465	0,456	0,451
Bucaramanga A.M.	0,484	0,480	0,454	0,478	0,432	0,450	0,450	0,449
Ibagué	0,477	0,485	0,497	0,486	0,470	0,488	0,495	0,449
Nacional	0,572	0,554	0,558	0,557	0,567	0,557	0,560	0,548
Cabeceras	0,550	0,536	0,539	0,537	0,542	0,535	0,537	0,526
13 A.M.	0,548	0,537	0,541	0,539	0,531	0,524	0,529	0,517
Otras cabeceras	0,496	0,485	0,472	0,482	0,516	0,511	0,497	0,492
Resto	0,518	0,470	0,437	0,463	0,489	0,469	0,471	0,459

Datos ordenados de mayor a menor con respecto al 2011. Fuente: DANE - MESEP

De la información presentada en las dos tablas anteriores, se pueden inferir entonces dos realidades en apariencia contrapuestas para Bogotá. La primera es que el dinamismo económico de Bogotá le ha permitido reducir de manera importante la incidencia de la pobreza, lo cual es un indicio positivo del potencial relativo de crecimiento económico de la ciudad. La segunda observación es que para el periodo mencionado, 2002-2011, hay una insatisfactoria reducción de la desigualdad de la ciudad, que en todo caso es característica de Colombia en el contexto latinoamericano. Ésta última observación, acerca de la inflexibilidad de la desigual distribución del ingreso, es la motivación fundamental para este trabajo, en la medida en que existan posibilidades de influir esa realidad mediante políticas públicas, algunas de las cuales son de alcance distrital.

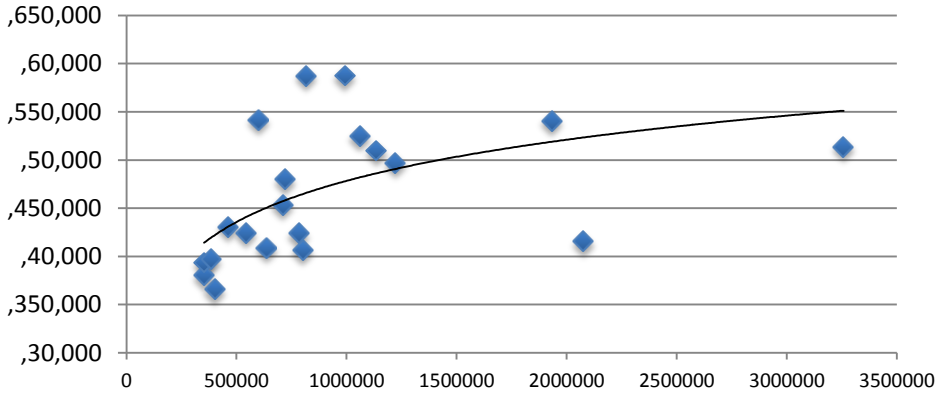
4. La desigualdad al interior de las localidades de Bogotá

Un estudio relacionado con este trabajo y esclarecedor del contexto en el que se enmarca el tema de la desigualdad distrital es el de la desigualdad regional y sus causas en Colombia, aproximación que puede verse en Cortés y Vargas (2012). Allí se observa que Bogotá es más próspera y al tiempo más desigual que el resto de las ciudades grandes de Colombia, lo cual, pero para el presente estudio resulta ser un contexto importante que permite evidenciar la preocupación por la causa de las desigualdades entre las localidades de Bogotá, tema que constituye el objeto del presente estudio.

Al comparar el coeficiente de Gini y el nivel de ingresos per cápita por localidad, se observa una relación positiva entre estas dos variables. Los niveles mayores de desigualdad están en las localidades de ingreso medio y alto, Gráfico 3.

Gráfico 3.

Coeficiente de Gini e ingresos per cápita por localidad de Bogotá, 2011



Fuente: EMB 2011 y CID (2012). Cálculos propios

Al observar el desempeño económico por localidades en Bogotá, medido con los ingresos per cápita por localidad, se tiene una idea de los niveles de las desigualdades recientes al interior de la ciudad. Ordenando las localidades de la más pobre a la más rica, se observa que en 2011 Teusaquillo tenía un nivel de ingresos per cápita que representaba 9,23 veces el ingreso de Ciudad Bolívar, o 7,4 veces el de Rafael Uribe Uribe. Esta información se resume en la Tabla 4. Si se mide la capacidad para generar ingresos de las localidades como indicador aproximado de su capacidad para generar riqueza, ésta es desigualmente distribuida en la ciudad. En la tabla se muestra en la última columna los cuartiles de las localidades, organizadas por nivel de ingresos. Es decir, el primer cuartil son las 5 localidades de menores ingresos, ordenadas de menor a mayor, y así sucesivamente.

Tabla 4.

Ingreso per cápita, ICVU y coeficiente de Gini de las localidades bogotanas en 2011

Localidad	*Ingreso per cápita (pesos de 2011)*	*Ingreso de Chapinero / Ingreso de cada localidad*	*Indice de calidad de vida urbana*	*Coeficiente de Gini*	*Cuartil*
Ciudad Bolívar	353.195,74	9,23	**0,5727**	**0,380**	**1**
Usme	353.339,10	9,22	**0,5493**	**0,393**	**1**
San Cristóbal	383.049,91	8,51	**0,5665**	**0,397**	**1**
Bosa	400.662,74	8,13	**0,5764**	**0,366**	**1**
Rafael Uribe U	462.660,35	7,04	**0,5852**	**0,430**	**1**
Tunjuelito	543.036,32	6,00	**0,6131**	**0,424**	**2**
Kennedy	636.033,98	5,12	**0,5979**	**0,409**	**2**
Antonio Nariño	710.948,15	4,58	**0,6203**	**0,453**	**2**
Los Mártires	720.545,28	4,52	**0,5871**	**0,480**	**2**
Puente Aranda	782.973,26	4,16	**0,6263**	**0,424**	**2**
Engativá	801.226,55	4,07	**0,6212**	**0,407**	**3**
Santa Fe	816.460,43	3,99	**0,5881**	**0,587**	**3**
Promedio Bogotá	580.344,32	5,62	0,6383	0,542	3
La Candelaria	992.390,07	3,28	**0,6082**	**0,587**	**3**
Suba	1.059.765,61	3,07	**0,6171**	**0,524**	**3**
Fontibón	1.135.394,73	2,87	**0,6468**	**0,510**	**4**
Barrios Unidos	1.223.299,31	2,66	**0,6315**	**0,497**	**4**
Usaquén	1.931.642,49	1,69	**0,6413**	**0,540**	**4**
Teusaquillo	2.076.054,14	1,57	**0,6672**	**0,415**	**4**
Chapinero	3.258.705,90	1,00	**0,6559**	**0,513**	**4**

Fuente: EMB 2011 y CID (2012). Cálculos propios

Los máximos niveles de desigualdad de ingresos se encuentran en las localidades de Santa Fe y La Candelaria, que tienen un nivel medio de ingresos ($816,460 y 992,390, respectivamente). Teusaquillo es la única localidad de ingreso alto que presenta un coeficiente de Gini relativamente bajo (0,415). Chapinero y Usaquén, con ingresos per cápita altos ($3,258,705 y $1,931,642, respectivamente) muestran también alto grado de concentración del ingreso (0,513 y 0,540, respectivamente). En el otro extremo aparecen localidades como Ciudad Bolívar, Usme y San Cristóbal, con ingresos bajos en términos de la ciudad (menores de 390,000 pesos) y con coeficientes de Gini también bajos (0,380; 0,393 y 0,397 respectivamente). Esta información se puede apreciar en la Tabla 4.

En general, los resultados de desempeño económico medidos a través del ingreso per cápita son insatisfactorios para las localidades de los dos primeros cuartiles, con ingresos per cápita inferiores a los 790,000 pesos, pero al mismo tiempo éstas muestran índices de concentración del ingreso relativamente moderados, inferiores a 0,480. Esto podría interpretarse como una medida de relativo éxito de las políticas de subsidios focalizados, que al tener sus mayores beneficiarios en localidades de bajos ingresos, mostrarían menor concentración del ingreso. Sin embargo, esta última idea es sólo un indicio, una hipótesis que demandaría un trabajo diferente para verificarla.

5. Las instituciones y la brecha socioeconómica entre las localidades bogotanas

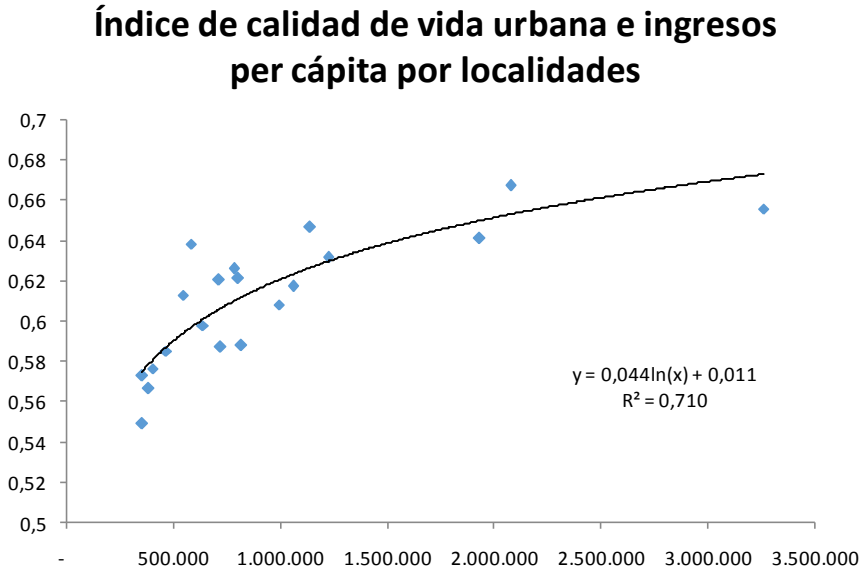
No sólo en generación de ingresos son líderes las localidades aventajadas de Bogotá. Si se observa el índice de calidad de vida urbana de la ciudad, calculados en Bogotá (2013)[1], cifras que se muestran en la Tabla 4, el patrón característico es el mismo que en el caso de los ingresos, cuanto mayor sea el ingreso de la localidad, mejor es el desempeño de las diferentes dimensiones de la calidad de vida en la ciudad. Las dimensiones que considera el índice de calidad urbana (ICVUB) de Bogotá consideran aspectos que son fundamentales y pertinentes para evaluar el desempeño socioeconómico de los habitantes de una urbe como Bogotá.

En el Gráfico 4 se muestra la relación entre los ingresos per cápita de las localidades y el ICVUB. Se evidencia una correlación alta entre estas dos variables (coeficiente de correlación: 0,74). Como el ICVUB contiene dimensiones monetarias y no monetarias, se considera en éste trabajo un indicador más completo del desempeño de las localidades bogotanas. Este se usa entonces en el siguiente trabajo como medida del grado de éxito en el desempeño socioeconómico actual de las localidades bogotanas.

[1] Este índice está compuesto de varias dimensiones, no sólo de naturaleza económica. Estas son: Alimentación y salud, condiciones de la vivienda, calidad ambiental, equipamientos y dotaciones urbanas, movilidad, seguridad ciudadana, educación, ocio y recreación, trabajo, no discriminación, solidaridad y asociación y capacidad de pago.

Gráfico 4.

Relación entre el Índice de Calidad de Vida Urbana y el Ingreso per cápita de las localidades bogotanas en 2011



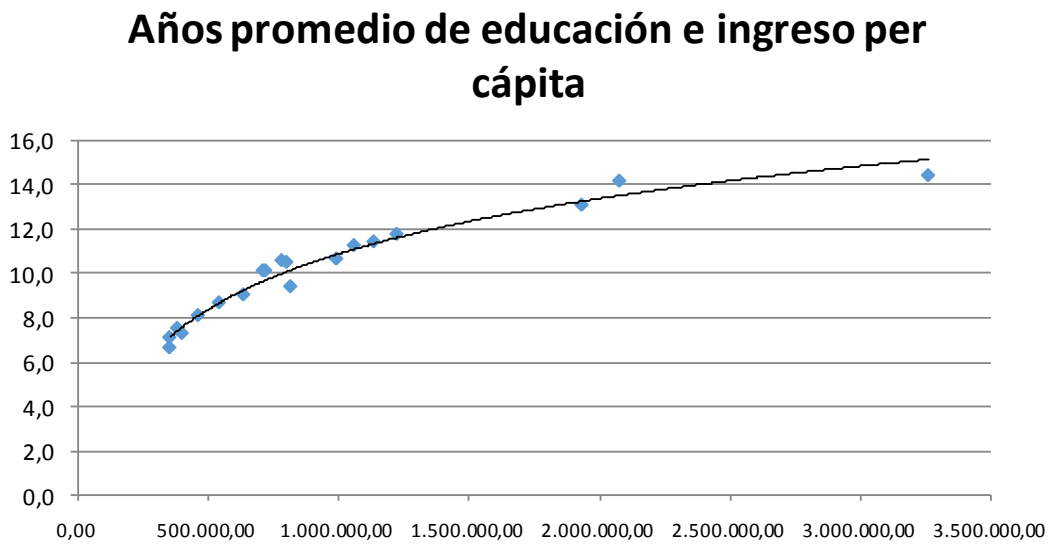
Fuente: EMB 2011 y CID (2012). Cálculos propios

Ahora bien, independiente de que las desigualdades sean medidas con indicadores solamente monetarios o indicadores compuestos, es claro el grado de desigualdades entre localidades. La pregunta es entonces, ¿Por qué se observan estas brechas entre las localidades de Bogotá?, es decir ¿Cuál es la causa de estas desigualdades? Una respuesta relativamente obvia y directa es buscar en variables explicativas como el capital humano, la infraestructura, la inversión en capital físico, los índices de violencia y criminalidad las posibles causantes de los niveles diferentes de riqueza y desarrollo al interior de la ciudad de Bogotá. Sin embargo, es de esperarse que las localidades más prósperas tengan una relación directa con estos determinantes próximos de la riqueza, y será difícil determinar el sentido causal entre ellas y los indicadores de calidad de vida.

Así las cosas, preguntarse por qué son más ricas las localidades o por qué tienen mejores niveles de capital humano o de infraestructura son preguntas equivalentes, en estas causas próximas no habría una respuesta a las diferencias en el desempeño económico, sino una medición alternativa del mismo. Este argumento lo verifican las cifras de años de escolaridad e ingresos por localidad que se presentan en el Gráfico 5, allí se aprecia claramente que la educación más que explicar la prosperidad de una localidad, es también una variable endógena, no una variable explicativa.

Gráfico 5.

Años promedio de educación para personas de 35 Años y más e ingreso per cápita



Fuente: EMB 2011 y CID (2012). Cálculos propios

Según los postulados de la Nueva Economía Política (Acemoglu y Robinson, 2005), hay al menos tres explicaciones o "causas fundamentales" de la desigualdad de ingreso contemporánea entre países (o regiones) y, en el caso en cuestión, se extiende el razonamiento al caso de las localidades de una ciudad grande, como Bogotá. Estas causas fundamentales son la cultura, la geografía y las instituciones. En sus trabajos, Acemoglu y Robinson favorecen la explicación de las instituciones como la causa más robusta para explicar las diferencias de ingreso en el presente. La idea es que una sociedad que tenga buenas instituciones tiene mejores condiciones para su desarrollo económico.

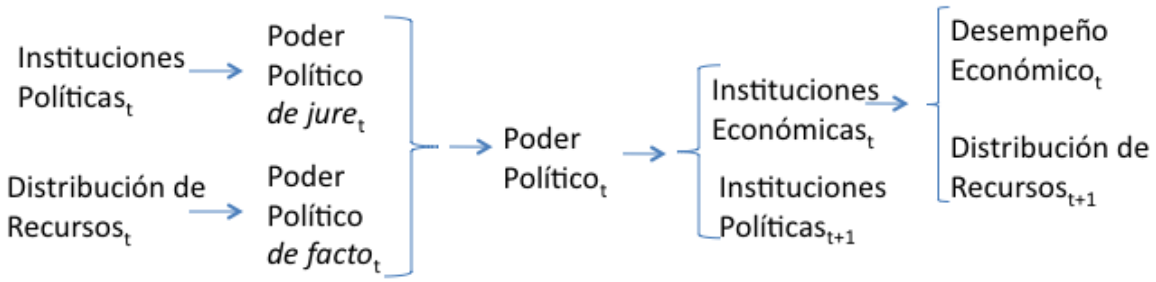
La explicación institucional se puede resumir de la siguiente manera. Quienes dominen las instituciones políticas y sean favorecidos en la distribución de recursos al comienzo del proceso, en el momento t, tienen también el poder político en t y por lo tanto diseñarán las instituciones políticas de t y t+1 (el futuro) que favorezcan a sus intereses, que no estarán exentos de la distribución de recursos, es decir, diseñarán instituciones calculando capturar una fracción mayoritaria de los frutos del crecimiento económico.

El tipo de instituciones económicas y políticas que se diseñen en el tiempo t depende de lo amplio y variado de la coalición política poderosa en t, si esta es pequeña, rica y poderosa, y no tienen un grupo antagónico que impida el desborde de su tendencia al absolutismo, éstas élites diseñarán, en general, instituciones extractivas, que no favorecen el desarrollo económico. Sin embargo, si las élites enfrentan coaliciones

amplias que representen los intereses de los empresarios y emprendedores, se diseñarán instituciones políticas y económicas que favorecen el desarrollo, llamadas instituciones inclusivas. Este tipo de instituciones se perpetuán en el tiempo, y sólo en coyunturas históricas excepcionales tienen cambios bruscos y significativos. Esta lógica se resume en la Figura 1.

Figura 1

Determinación del desempeño económico con base en la estructura institucional



Fuente: Acemoglu et al. (2005)

Bajo la perspectiva descrita, las instituciones heredadas desde los orígenes de la República explican los resultados distributivos del presente, así que para verificar el grado de acierto de la hipótesis institucional para el desarrollo, se debe hallar una técnica estadística que permita examinar ese mecanismo de trasmisión de calidad institucional heredada como determinante del desempeño económico de las regiones, en este caso las localidades.

Se comienza por verificar que las buenas instituciones llevan a tasas de crecimiento económico mayores, es decir, a ingresos más altos. La variable proxi de la calidad institucional que se propone es el porcentaje de personas con un contrato escrito, por localidad. Esta variable se encuentra en la Encuesta Multipropósito 2011 (EMB 2011).

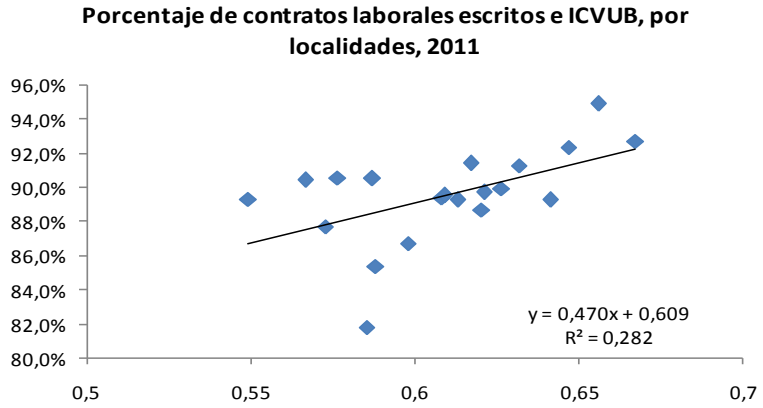
La idea es que el mercado laboral estará mejor “institucionalizado” cuanto más formal sea su estructura contractual, que se busca capturar con la modalidad escrita de los contratos, por oposición a los contratos verbales u otras formas de contratos. En general, las personas con contratos escritos tienen condiciones más estables de ingresos, mejores posibilidades de negociación salarial y tareas que generan mayor valor que las personas con contratos verbales o sin contratos, que usualmente serán trabajos menos calificados y tendrán condiciones menos estables.

Las localidades en donde existan más contratos escritos serán localidades donde el abuso de posición dominante (vía salarios muy bajos) por parte de los empleadores será menor. Los derechos de los trabajadores se respetarán más en entornos formales (contratos escritos) que en entornos informales (contratos verbales). Una localidad

donde se respeten los derechos laborales tendrá mejores incentivos para generar riqueza que una localidad donde se respeten menos estos derechos. Se espera entonces alguna relación directa entre formalidad de los contratos laborales con el desempeño económico, y por extensión, con los otros indicadores de calidad de vida urbana. En el Gráfico 6 se muestra la relación entre el ICVU y el porcentaje de contratos laborales escritos por localidad.

Gráfico 6.

Relación entre el porcentaje de contratos laborales escritos y el Índice de Calidad de Vida Urbana de las localidades bogotanas en 2011



Fuente: EMB 2011 y CID (2012). Cálculos propios

En el Gráfico 6 se observa una relación positiva entre la formalidad de los contratos laborales y el ICVUB. Habría entonces una relación positiva entre la medida escogida de calidad institucional (formalidad de los contratos laborales) y el desempeño socio económico de las localidades, un primer indicio en la dirección esperada.

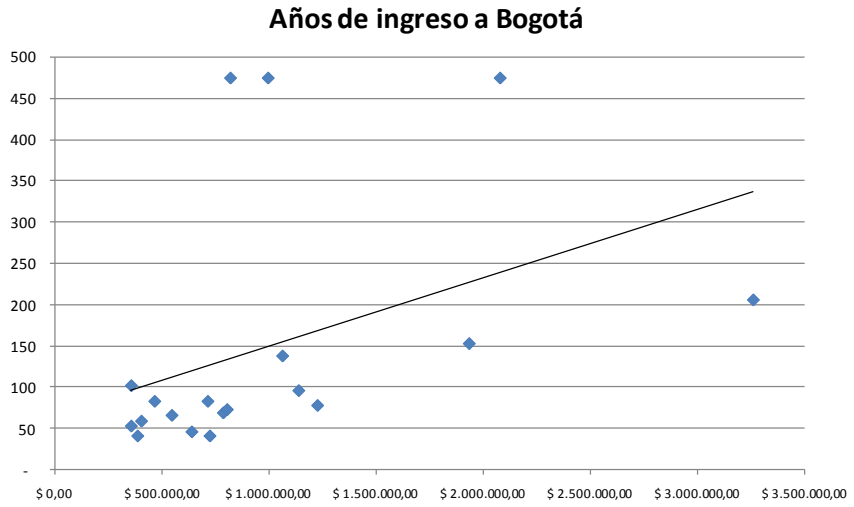
La idea de las instituciones como causantes de sendas de crecimiento diferenciadas apela al hecho de que éstas demoran en conformarse y en cambiar. Estadísticamente, se necesita un instrumento de la historia que explique la calidad institucional de las localidades (formalidad del mercado laboral hoy). El instrumento propuesto en este trabajo es el tiempo que lleva cada localidad siendo parte de Bogotá, es decir, el número de años que tiene cada localidad de haber entrado a la estructura institucional de la ciudad, ya que esto sería un indicador del grado de madurez del aparato institucional de las localidades.

Acá el argumento es que las localidades con una fecha de ingreso más reciente al entorno institucional bogotano estarán ubicadas más lejos del epicentro cronológico de desarrollo institucional de la ciudad, por lo tanto se espera que tengan mayor fragilidad institucional, en el supuesto de que esa calidad institucional es un bien de maduración lenta. Se presenta en el Gráfico 7 un diagrama de dispersión entre el número de años

de madurez institucional de cada localidad (su entrada formal a la ciudad) y el ingreso per cápita de las mismas. Existe una correlación positiva entre estas dos variables, luego la madurez institucional (medida en años) parecería ser una variable instrumental adecuada para examinar la hipótesis institucional.

Gráfico 7.

Años de madurez institucional de las localidades e ingreso per cápita



Fuente: EMB 2011 y Monografías de Bogotá 2011.

La estrategia econométrica que sigue este tipo de trabajos llevaría enseguida a hacer una regresión de dos etapas con variables instrumentales (en este caso los años de madurez institucional). Sin embargo, el poco número de observaciones (19 localidades) hacen riesgoso y poco significativo en términos de significancia estadística esta metodología, así que el análisis de correlación adelantado hasta el momento sería apenas un indicio de una hipótesis que econométricamente no convendría utilizar.

No obstante, de las correlaciones y los argumentos presentados, puede inferirse la siguiente línea argumentativa. El desempeño socio económico de las localidades estaría en función de la calidad institucional de las mismas, media por el porcentaje de contratos escritos de las localidades. A su vez, esta calidad institucional de los contratos estaría en función del número de años de madurez institucional de las localidades, así que las de mayor madurez serían las más prósperas, como en efecto parece insinuar el Gráfico 7.

Conclusiones y comentarios

Buscar una ciudad que supera la segregación y la discriminación exige preguntarse qué tipo de segregación y de inequidades son las relevantes para los diseñadores de política. Este documento busca arrojar luces sobre ese tema.

Colombia, mirada en el contexto mundial, ha venido mostrando una distribución muy desigual de los frutos del desarrollo y, dentro de Colombia, Bogotá a su vez arroja cifras insatisfactorias de reducción de las desigualdades, así que el campo para mejorar en ese frente en la ciudad se constituye en un desafío inaplazable de las políticas de la misma.

Las localidades que en general muestran distribuciones más equilibradas del ingreso en Bogotá pertenecen a los cuartiles inferiores del ingreso, lo cual invita a estudiar el impacto que pueden estar teniendo las políticas distritales en igualar las oportunidades en estas localidades de la ciudad.

La calidad institucional de las diferentes localidades, aproximada a través del grado de "formalidad" de su mercado laboral, parece ser un buen predictor del desempeño económico de estas unidades administrativas. Y esta "calidad institucional", según los postulados de la Nueva Economía Institucional, sería sólo el resultado endógeno de un proceso histórico de muchos años, que explicarían el gran desafío que significa el pretender revertir esas tendencias.

El conjunto pequeño de datos disponible para verificar la hipótesis institucional en el caso del desigual desempeño socio económico de las localidades de Bogotá limita el alcance metodológico de este trabajo a un análisis de correlaciones. En este sentido, no se puede verificar la causalidad que en trabajos con más datos es posible examinar de manera econométrica. Sin embargo, las correlaciones planteadas sugieren una explicación de los resultados distributivos originados en la historia y en situaciones de fuerte inercia, que serían coherentes con la lentitud con la que evolucionan las cifras resultantes del tema distributivo en Colombia y en Bogotá, en particular.

Por último, la desigualdad es importante no solo como parámetro resultado de desempeño económico de una ciudad sino también como indicador de sus dinámicas y sus tendencias. Por esto, la aplicación de la EMB 2011 permitió visibilizar los resultados distributivos al interior de las localidades (antes disponibles sólo a nivel de ciudad), y sólo con información comparable de una futura aplicación de esta encuesta podría evaluarse seriamente la evolución de las dinámicas propias de la ciudad en este frente de la distribución del ingreso.

BIBLIOGRAFÍA

- Calidad de vida urbana y capacidad de pago de los hogares bogotanos / Manuel Muñoz Conde, Oscar Fresneda bautista, Luis Ignacio Gallo Peña, Jorge Martínez Collantes, Álvaro Moreno Rivas, Hugo Torres Arias, Oscar Villamizar Díaz. – Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría Distrital de Planeación. Dirección de Estratificación. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas. Centro de Investigación para el Desarrollo, CID, 2012.

- Acemoglu, D., S. Johnson y J. Robinson (2005) "Institutions as the Fundamental Cause of Long-Run Growth", Handbook of Economic Growth.Edited by Philippe Aghion and Stephen Durlauf, Elsevier, North Holland, 2005.

- Barros, R.; Ferreira, F.; Molinas, J. and Saavedra J. (2008). Measuring Inequality of Opportunities for Children. Washington: World Bank.

- Benach J. y C. Mountaner, "Diferencia no es desigualdad". En "Aprender a mirar la salud. España: El Viejo Topo, 15-20, 2005.

- Cortes D. y Vargas J. (2012) "Inequidad Regional en Colombia". Documento CEDE. Universidad de los Andes.

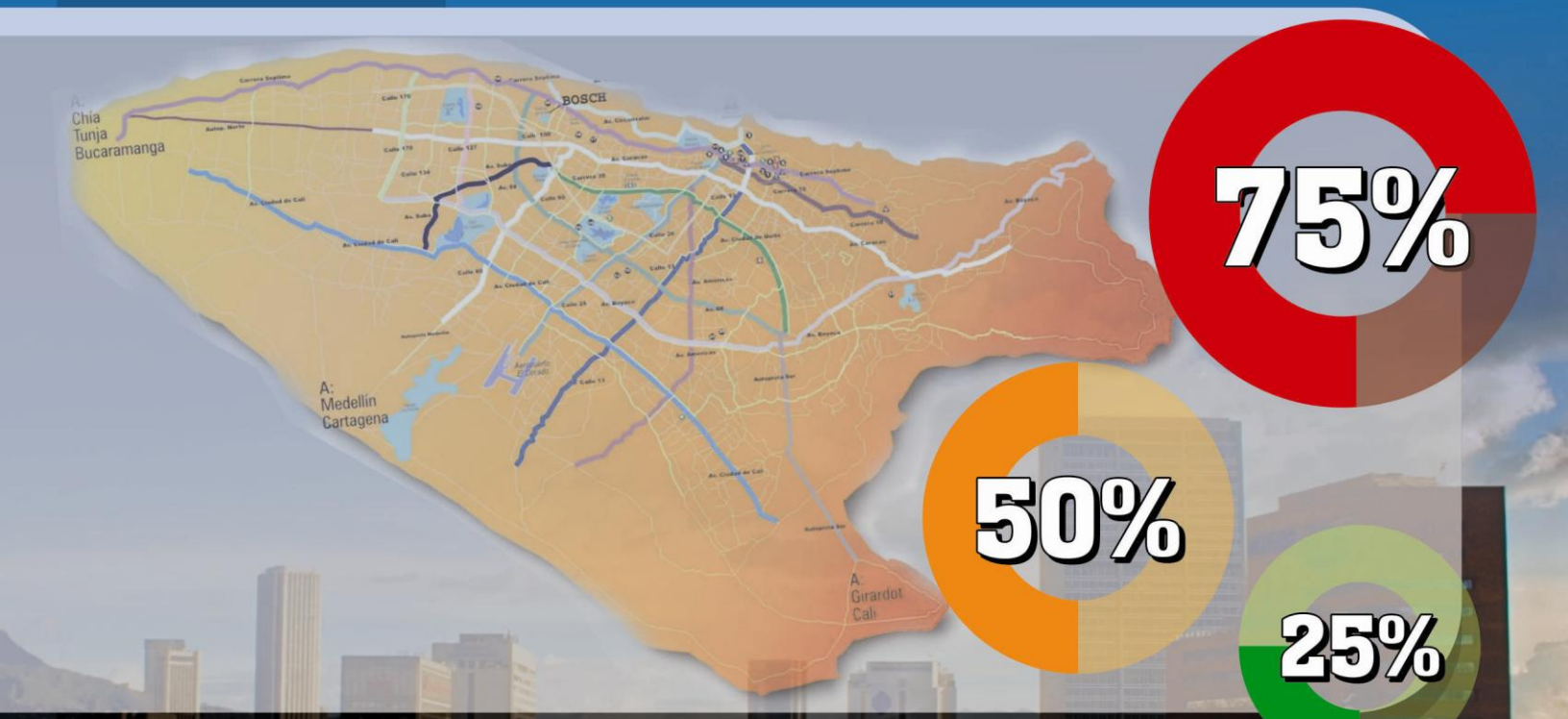
- García, H. (2013) "Índice de Oportunidades Humanas para Bogotá". Boletines de Ciudad. Secretaría Distrital de Planeación.

- Molinas, J.; Paes de Barros, R.; Saavedra J.and Giugale, M. (2010). Do Our Children Have A Chance? The 2010 Human Opportunity Report for Latin America and the Caribbean. Conference Edition. Washington, DC: World Bank.

- Vélez, C.; Azevedo J. y Posso C. (2011). Oportunidades para los niños colombianos: cuánto avanzamos en esta década. Banco Mundial Colombia, Banco de la República de Colombia y Departamento Nacional de Planeación, DNP.

Bogotá, D.C.

Ciudad de Estadísticas



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
HUMANA